

**LSO**

**Orquesta  
Sinfónica  
de Londres**

PROGRAMA DE SALA CONCIERTO 09

DIRECTOR  
GIANANDREA NOSEDA

SOLISTA  
SEONG-JIN CHO (PIANO)

**GIANANDREA NOSEDA,  
SEONG-JIN CHO**  
& ORQUESTA SINFÓNICA DE LONDRES

**RACHMANINOFF** *CONCIERTO PARA PIANO N°2*  
**BALAKIREV** *ISLAMEY*  
**SHOSTAKOVICH** *SINFONÍA N°1*

*SERGEI RACHMANINOFF*

*CONCIERTO PARA  
PIANO N°2 EN DO  
MENOR, OP. 18*

*1900 - 01*

1. Moderato
2. Adagio sostenuto – Più animato – Tempo I
3. Allegro scherzando

# CONCIERTO PARA PIANO Nº2 EN DO MENOR, OP. 18

SERGEI RACHMANINOFF  
SEONG-JIN CHO (PIANO)

El *Segundo concierto para piano* fue la obra principal con que Rachmaninoff marcó su regreso a la composición después del período de silencio y vacilación que siguió al fracaso de su *Primera sinfonía* en 1897. Escribió rápidamente el segundo y el tercer movimiento del concierto en el verano de 1900, pero el primer movimiento permaneció como un problema sin resolver. En lo que habrá sido sin duda una aventura arriesgada para un compositor tan sensible a la crítica, Rachmaninoff fue persuadido por su primo, el pianista y director Alexander Siloti, para que interpretara en público el concierto en forma incompleta. El éxito de ese concierto en Moscú en diciembre de 1900, donde se tocaron los dos movimientos ya completados, ayudó al compositor a restablecer su confianza, y el concierto completo fue estrenado el 27 de octubre año siguiente.

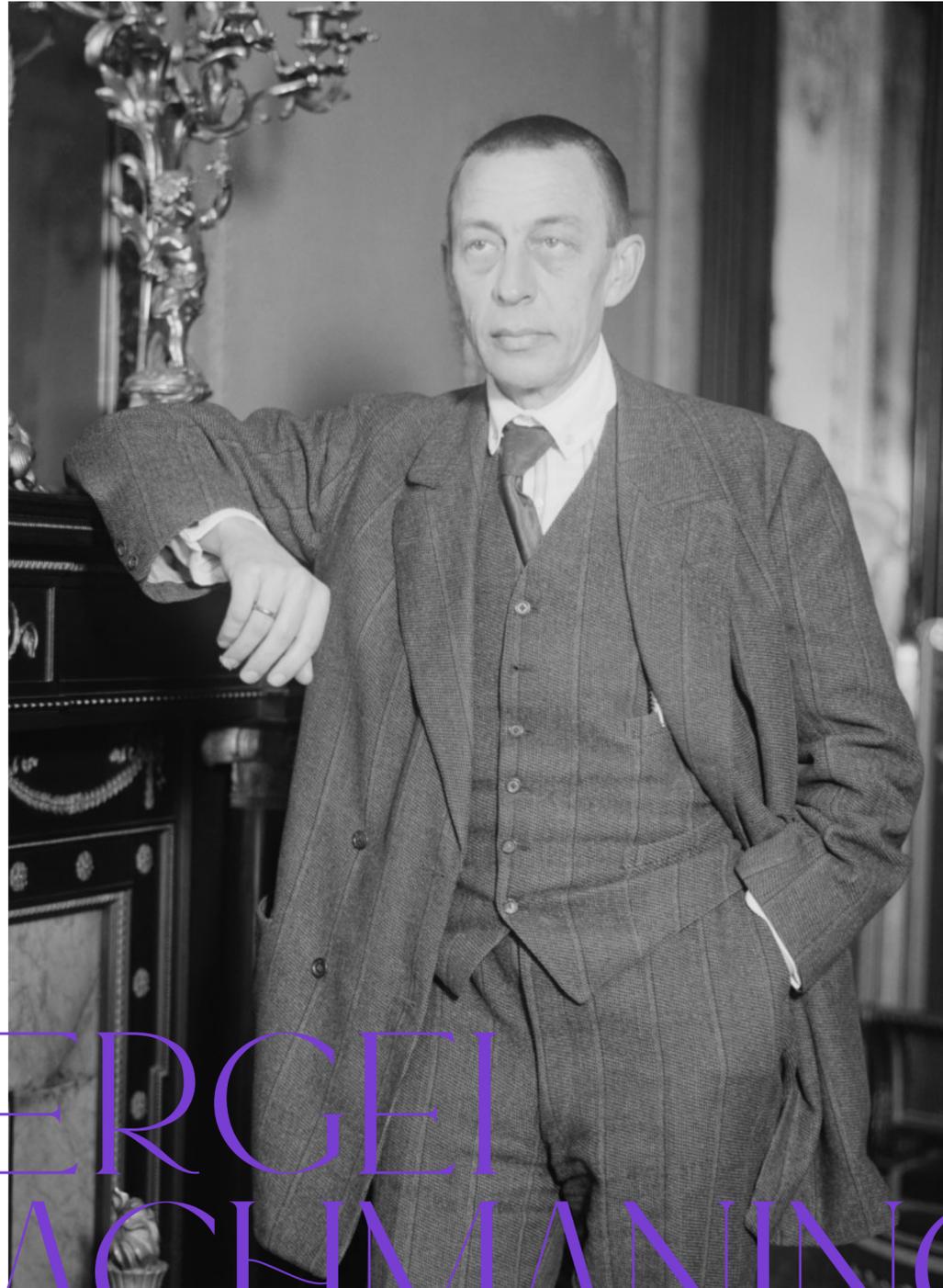
Cada uno de los tres movimientos comienza con una idea que conduce sutilmente al tema principal. En el primer movimiento son mágicos acordes de piano de gran amplitud, que aumentan su intensidad hasta sumergirse en una gran melodía de cuerdas. Aquí, como en todo el concierto, la imagen que prevalece es la de un piano y una orquesta tocando con ecuanimidad; a pesar de todo el virtuosismo exigido al solista, el piano rara vez se escucha sin acompañamiento orquestal y el solista y la orquesta se mezclan en una textura siempre cambiante.

En el movimiento lento, tras una silenciosa introducción de cuerdas, son el sonido del piano y de los instrumentos de viento solistas los que generan el ambiente; variadas texturas enmascaran las relaciones -sin embargo muy estrechas- entre los temas de los dos primeros movimientos. La introducción del final insinúa una marcha, pero lo que surge después de los gestos orquestales de apertura y la breve cadencia de piano resulta ser más bien una vigorosa danza que se alterna con una larga y lírica melodía, estrechamente relacionada con la gran melodía característica del primer movimiento.

El *Segundo concierto para piano* se convirtió rápidamente en una de las obras más populares del repertorio. La escritura para piano utiliza todos los recursos del estilo de teclado del romanticismo tardío, que van desde la bravura deslumbrante hasta la intimidad confesional. Rachmaninoff siempre sostuvo que las dificultades del *Segundo concierto* eran tan grandes como las del formidable *Tercero*, compuesto nueve años después, aunque fueran de un orden distinto: su desafío no es tanto el dominar la técnica que pide, sino el juzgar la sonoridad exacta y el peso de las notas en diferentes registros, buscando producir las gradaciones de tono que dieran fama a las interpretaciones del propio compositor.

**Notas de Andrew Huth**

*Andrew Huth es un músico, escritor y traductor que escribe extensamente sobre música francesa, rusa y de Europa del Este.*



# SERGEI RACHMANINOFF

1873-1943

*“La melodía es la base del total de la música, ya que una melodía perfecta implica e invoca la manifestación de su propio diseño armónico”.*

Sergei Rachmaninoff

La pasión por la melodía del compositor, pianista y director de orquesta ruso, tuvo un rol crucial en su obra, y se puede escuchar claramente desde su *Rapsodia sobre un tema de Paganini*.

Aunque el padre de Sergei despilfarró gran parte de la herencia familiar, al principio invirtió en la educación musical de su hijo, ayudándole a ganar una beca para el Conservatorio de San Petersburgo. Posteriores catástrofes en su casa obstaculizaron su progreso, que lo llevaron a mudarse a Moscú, donde destacó como estudiante de piano sobresaliente y comenzó a estudiar composición.

Las primeras obras de Rachmaninoff revelan su deuda con los legados de Rimsky-Korsakov y Tchaikovsky, aunque rápidamente forjó un

lenguaje musical personal y ricamente lírico, puesto en evidencia con su *Preludio en Do sostenido menor para piano* de 1892. Su primera sinfonía, estrenada en 1897, fue atacada por la crítica, lo que desvaneció la confianza del compositor principiante. Desesperado, buscó la ayuda del Dr. Nikolai Dahl, cuyas sesiones de hipnoterapia le devolvieron la confianza en sí mismo y le dieron fuerza suficiente para completar su *Segundo concierto para piano*, ampliamente conocido por su posterior uso como banda sonora del ahora clásico filme *Brief Encounter*, dirigido por David Lean. A partir de entonces, su imaginación creativa se liberó para producir una serie de obras descaradamente románticas, en contraste a las nuevas tendencias musicales.

Dejó Rusia poco antes de la Revolución de Octubre de 1917, haciendo giras como pianista y director de orquesta y comprando propiedades en Europa y Estados Unidos.

**Perfil del compositor por Andrew Stewart**

Andrew Stewart es periodista y escritor musical independiente. Es autor de *La LSO cumple 90 años*, y contribuye a una amplia variedad de publicaciones especializadas en música clásica.

# ISLAMIEY

1869, ARR. DE  
ALFREDO  
CASELLA, 1907

MILY BALAKIREV

La música de Oriente ejerció una poderosa fascinación en muchos compositores rusos del siglo XIX: puede escucharse en obras tan influyentes como *Ruslán y Liudmila* de Glinka, *El príncipe Igor* de Borodin, *Scheherazade* de Rimsky-Korsakov e *Islamey* de Balakirev, descrita como una "fantasía oriental para piano" y compuesta en el otoño de 1869.

Cuando Balakirev concibió por primera vez su *Islamey*, la obra para piano estaba pensada como boceto para un gran poema sinfónico que entonces tomaba forma en su mente: una obra orquestal finalmente llamada *Tamara* que terminó recién en 1882, cuando *Islamey*, su obra preparatoria para piano solista, ya se había hecho famosa por sí misma.

La forma general de *Islamey* es bastante simple: la primera sección presenta y desarrolla dos temas relacionados que Balakirev había escuchado durante sus visitas al Cáucaso, donde se emocionó con los paisajes, la gente y su música. Una sección central más lenta está basada en una melodía tártara de Crimea, que Balakirev escuchó cantada por un actor armenio en el departamento de Tchaikovsky en Moscú en el verano de 1869 (ambos compositores eran entonces amigos cercanos).

La tercera sección es una variada y concentrada repetición de la primera, tras la cual sigue una elegante coda.

*Islamey* es una de las obras de piano más notoriamente difíciles del repertorio. El compositor italiano Alfredo Casella hizo una transcripción orquestal de la misma en 1907 y se la mostró a Balakirev, quien la aprobó y recomendó a su editor. Esa versión se escuchó por primera vez en París en mayo de 1908, dirigida por el mismo Casella.

Otra orquestación de *Islamey* fue hecha en 1912 por Lyapunov, un alumno de Balakirev, que siguió más de cerca las prácticas orquestales del propio Balakirev (ejemplificadas en sus dos sinfonías y *Tamara*), con un uso audaz de los colores primarios de la orquesta y un rol desinhibido de la percusión. La orquestación de Casella tiene una imaginación más libre: cuando la hizo, probablemente no sabía mucho del estilo orquestal de Balakirev, pero a partir de la partitura para piano creó una obra orquestal independiente, que explota todos los recursos y virtuosismos de la orquesta sinfónica moderna.

Notas por Andrew Huth



# MILY BALAKIREV

1836 – 1910

Nacido en Nizny Novgorod, una ciudad a orillas del río Volga, el joven Mily Balakirev comenzó sus estudios musicales con su madre. En su adolescencia fue acogido por Alexander Ulybyshev, un acaudalado propietario de tierras y amante de la música, que le dio acceso a su vasta biblioteca de partituras.

Balakirev estudió matemáticas en la Universidad de Kazan, mientras alimentaba esperanzas de tener una carrera como músico. En 1858, hizo un brillante debut como pianista con el *Concierto "Emperador"* de Beethoven en presencia del Zar, y se hizo famoso por su música incidental para el *Rey Lear*, de Shakespeare, en 1861

Balakirev se tomó muy a pecho la ambición de Glinka de que la tradición de la música clásica rusa debiera reflejar el espíritu del país y en 1861 estableció la Escuela Libre de Música, que apoyó a la siguiente generación de compositores rusos, programando conciertos de su propia música junto con obras de Rimsky-Korsakov, Mussorgsky, Cui y Borodin, los cinco que pasarían ser llamados "el puñado poderoso" ruso.

Balakirev renunció a la dirección de la Escuela Libre debido a la frustración con sus colegas, pero regresó poco después con su pieza más popular, *Islamey*. Su gran éxito posterior fue el poema sinfónico *Tamara*, estrenado en 1833, que cautivó al público con sus lujosas texturas y su cracterístico sabor ruso.

El temperamento y falta de tacto de Balakirev le sumaron enemigos. Pasó por rachas de animosidad incluso con sus amigos más cercanos como Rimsky-Korsakov, y con colegas como su editor Jurgenson, que tachó a Balakirev de su catálogo.

Balakirev hizo su última aparición en la Escuela Libre dirigiendo su *Primera sinfonía* en 1898. Su éxito llevó a otras composiciones -la Cantata *Glinka* y una *Segunda sinfonía*- que fueron sin embargo recibidas con indiferencia. Alienado de sus compañeros, Balakirev terminó con pocos amigos para ofrecerle consuelo en sus últimos años.

Perfil del compositor por Steven Doran

*DMITRI SHOSTAKOVICH*

*SINFONÍA N.º 1 EN  
FA MENOR, OP. 10*

*1925*

1. Allegretto – Allegro ma non troppo
2. Allegro
3. Lento
4. Allegro molto – Lento – Allegro molto

Cuando la *Primera sinfonía* de Shostakovich se estrenó en 1926, fue acogida como la revelación de una nueva voz musical y, como la primera obra musical importante compuesta en Rusia después de la Revolución, pasó a ser una justificación artística del bravío nuevo mundo que promovía la Unión Soviética. Esta doble aura -musical y política- se aplicaría a la música de Shostakovich durante el resto de su vida, a menudo con consecuencias personales desastrosas para el compositor, aunque eso no era algo que pudiera preverse entonces, al comienzo de los años veinte.

Shostakovich nació el año después de la abortada Revolución de 1905 (que conmemoró en su *Undécima sinfonía*), y tenía sólo 11 años cuando los bolcheviques tomaron el poder en 1917. Creció durante un período de gran agitación social, guerra civil y dificultades extremas. Era un joven naturalmente iconoclasta, cuya música, en gran parte salvaje y desorganizada, manaba de él con una facilidad asombrosa. En su *Primera sinfonía*, sin embargo, fue capaz de escribir algo completamente personal y al mismo tiempo ganar la aprobación (o al menos el respeto a regañadientes) de sus mayores institucionalizados, organizando sus ideas a gran escala, de manera absolutamente sinfónica.

Cualquiera que sea la definición que demos a la palabra "sinfonía", el título sigue dando lugar a expectativas sobre continuidad de pensamiento en varios movimientos, contraste de ideas y estados de ánimo, temas que pueden desarrollarse y renovarse, e incidentes variados, todo ello contenido en un mismo proceso orgánico. Muchos compositores jóvenes tienen ideas sobresalientes, pero sólo unos selectos pocos tienen la capacidad de usarlas para construir una estructura de gran escala.

La *Primera sinfonía* fue concebida en 1923, cuando ya se hablaba de Shostakovich -que aún no cumplía 17 años- como el talento más sobresaliente del Conservatorio de Petrogrado. Dos scherzos orquestales, compuestos en 1919 y 1923, habían demostrado su instinto para la escritura orquestal, y cuando en 1924 el Conservatorio le encargó la composición de una sinfonía como pieza de prueba para graduarse, Shostakovich estaba preparado para el desafío. Completó la composición en los dos primeros meses de 1925, mientras se ganaba la vida golpeando pianos en los cines de Leningrado, como acompañante de las películas mudas.

La *Sinfonía* fue interpretada por Nikolai Malko y la Filarmónica de Leningrado el 12 de mayo de 1926. En mayo de 1927 fue tocada en Berlín bajo la

dirección de Bruno Walter, y pronto fue retomada por Toscanini, Stokowski y Klemperer, entre otros. La obra permaneció como una de las favoritas del propio compositor, y citas de la misma aparecen tanto en su autobiográfico *Cuarteto de cuerdas* como en su última y *Decimoquinta sinfonía*.

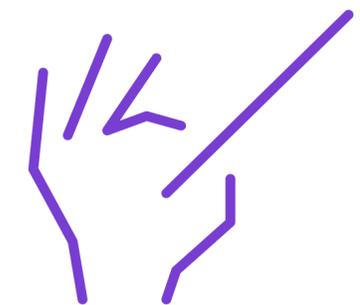
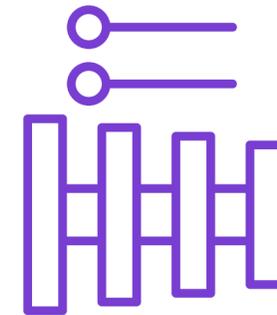
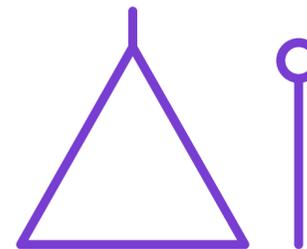
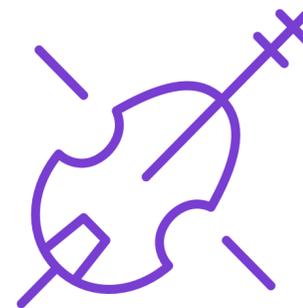
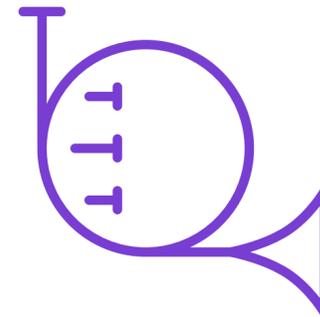
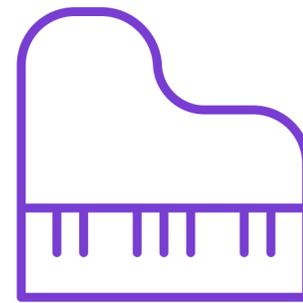
La *Primera sinfonía* de Shostakovich se abre de la manera menos pretenciosa. Su búsqueda irónica de tonalidad y tema revela una tendencia que el compositor mantendría durante toda toda: usando la orquesta como un conjunto de solistas, con uso disperso y concentrado de grupos instrumentales. Esta es una música en la que cada nota cuenta, en la que cada sonido se destaca clara y significativamente.

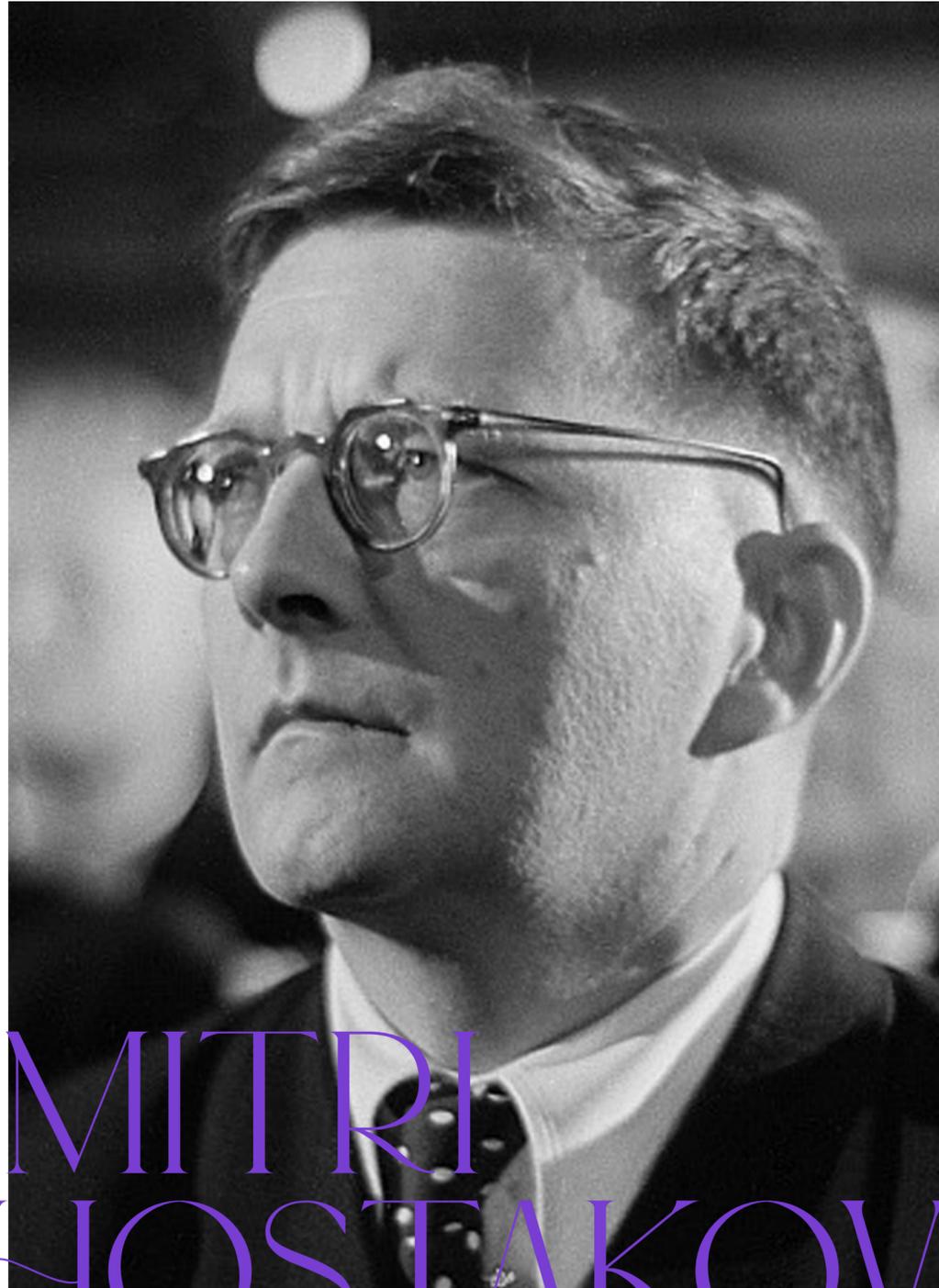
Sus referencias a los estilos de marcha y vals, aunque teñidos de ironía, muestran la absorción del joven compositor de material común y popular de entonces, reconducido para sus propios fines expresivos. El segundo movimiento de scherzo -que la audiencia clamó que se tocara de nuevo en el estreno de la *Sinfonía*- añade un piano (el instrumento propio del compositor) a la orquesta, que desempeña un estafalario rol individual y enfatiza el humor punzante del movimiento.

En el Largo hay una amplitud de pensamiento, un magnífico control de fraseo y tempo que crean una sensación de espacio y profundidad. Este es el movimiento que presagia más claramente algunas de las afirmaciones épicas de la obra posterior de Shostakovich, cuando su visión del mundo, y por ende su lenguaje musical, se habían vuelto mucho más complejos.

El finale equilibra los altos ánimos de los dos primeros movimientos con la profundidad del tercero, en una virtuosa combinación de contrastes. Aquí nace una voz que cambiaría en énfasis y estilo durante el siguiente medio siglo, pero que permanecería siempre reconocible. Como se esperaría de una primera sinfonía juvenil, esta música es inventiva y exuberante, aunque a menudo está también coloreada de ansiedad e incluso, a ratos, de una sensación de pánico nervioso.

Notas por Andrew Huth





# DMITRI SHOSTAKOVICH

1906 - 75

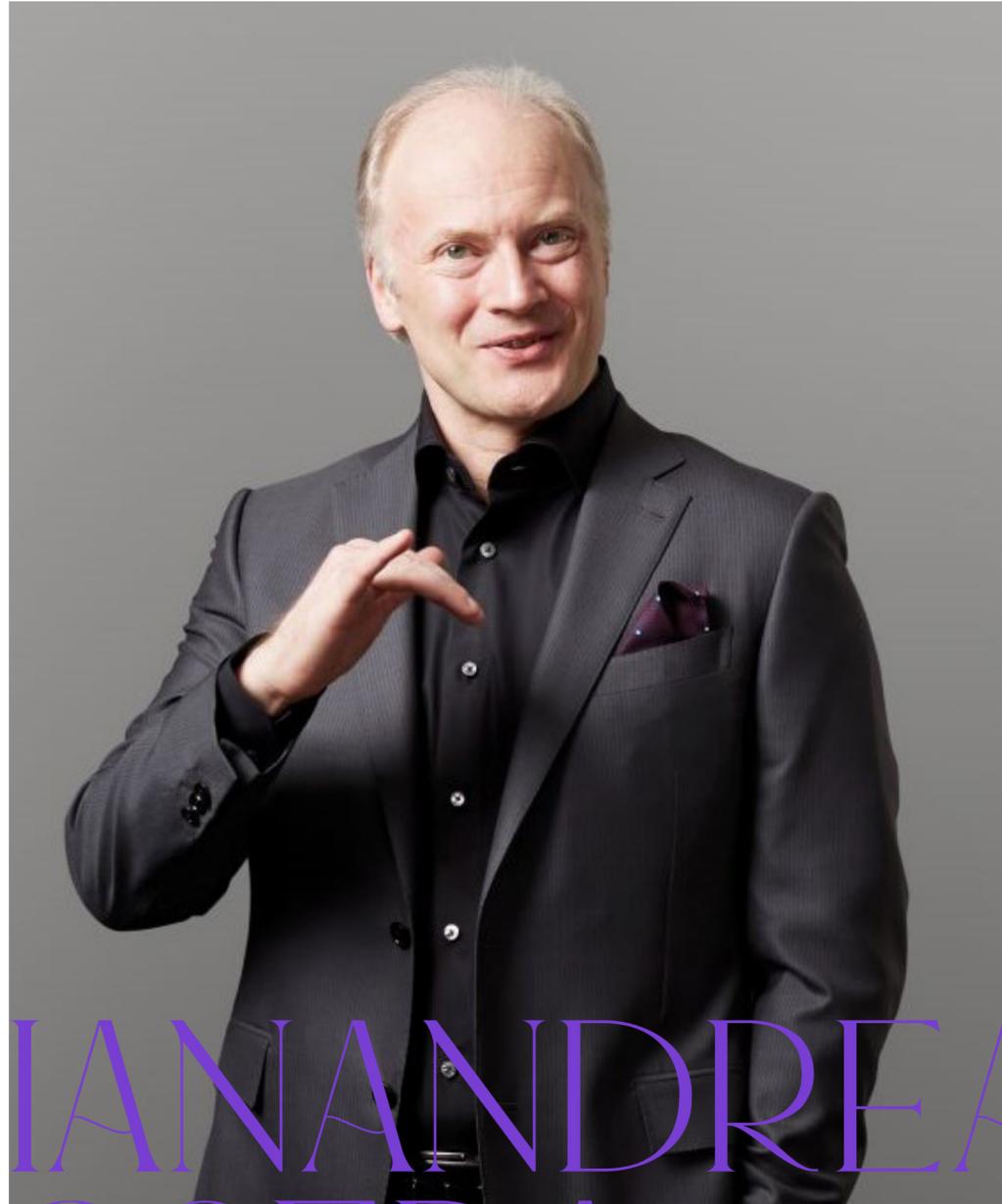
Tras haber aprendido a tocar piano en la infancia con su madre, Shostakovich se inscribió en 1919 en el Conservatorio de Petrogrado. El compositor anunció su *Quinta sinfonía* de 1937 como "la respuesta creativa y práctica de un artista soviético a una crítica justa". Un año antes, había recibido un ataque en Pravda, un folletín de propaganda del régimen, donde se condenaba la "confusión izquierdista" y el modernismo de su ópera *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*, sin importar el éxito que había con su audiencia. Tras el estreno de su *Quinta sinfonía*, la aclamación del público ruso se vio reforzada por la de músicos y críticos de otros países.

Shostakovich vivió los primeros meses del asedio alemán a Leningrado sirviendo como miembro del servicio auxiliar de bomberos. En julio comenzó a trabajar en los tres primeros movimientos de su *Séptima sinfonía*, completando su desafiante final después de la evacuación de Leningrado en octubre, tras lo que dedicó su nueva obra a la ciudad. Un microfilm con una copia de la partitura

llegaría eventualmente a los EE.UU (tras pasar por Teherán y un buque de guerra), donde fue interpretada por la Orquesta Sinfónica de la NBC bajo la batuta de Toscanini. En 1943 Shostakovich completó su *Octava sinfonía*, cuya música emocionalmente desgarradora ha sido comparada al *Guernica* de Picasso.

En 1948, Shostakovich y otros destacados compositores, entre ellos Prokofiev, fueron obligados por el comisario de cultura soviético Andrey Zhdanov a reconocer que sus obras representaban "de manera muy llamativa las perversiones formalistas y las tendencias antidemocráticas de la música actual"; Shostakovich no se recuperaría del demoledor golpe a su libertad artística que sobrevino tal declaración hasta la muerte de Stalin, en 1953. Ese año, Shostakovich respondió a sus críticos con la poderosa *Décima sinfonía*, en la que retrata "las emociones y pasiones humanas", en vez del dogma colectivo del comunismo.

Perfil del compositor por Andrew Stewart



# GIANANDREA NOSEDA

DIRECTOR PRINCIPAL INVITADO DE LA  
ORQUESTA SINFÓNICA DE LONDRES

Gianandrea Noseda es uno de los directores más solicitados del mundo, reconocido por su calidad artística tanto para la música instrumental como para la ópera. Asumió como el séptimo director musical de la Orquesta Sinfónica Nacional en enero del 2016, comenzando un cargo de cuatro años en la temporada 2017/18. En septiembre del 2018, su contrato se extendió por cuatro años más, hasta la temporada 2024/25. El 2019, Noseda y la Orquesta Sinfónica de Londres (LSO) obtuvieron excelentes críticas por sus primeros conciertos juntos en la Sala Carnegie de Nueva York.

Nosedá es también el director principal invitado de la Orquesta Sinfónica de Londres y de la Orquesta Filarmónica de Israel, director principal de la Orquesta de Cadaqués y director artístico del Festival de Stresa en Italia. En la temporada 2021/22, Noseda será Director General de Música de la Ópera de Zúrich, donde dirigirá su primer ciclo de *El anillo*. De 2007 a 2018, Noseda se desempeñó como Director Musical del Teatro Regio Torino, donde su dirección y sus iniciativas trajeron reputación mundial a la compañía del teatro.

Nosedá tiene una extensa discografía que cuenta más de sesenta grabaciones para Chandos y Deutsche Grammophon, entre otros sellos. Está estrechamente relacionado con la próxima generación de músicos a través de su trabajo como Director Musical del Festival Tsinandali y la Orquesta Juvenil Pancaucásica, que acaba de concluir su temporada inaugural, así como con otras orquestas juveniles, incluida la Orquesta Juvenil de la Unión Europea.

Nacido en Milán, Noseda ha sido distinguido como Commendatore al Mérito de la República Italiana, en honor a su contribución a la vida artística de Italia. El 2015 fue reconocido como Director del Año por *Musical America* y fue nombrado el Director del Año de los Premios Internacionales de Ópera del 2016.

Créditos: Holger Hage



# SEONG- JIN CHO

(PIANO)

Gracias a su impresionante talento y su musicalidad innata, Seong-Jin Cho se está embarcando rápidamente en una carrera de clase mundial y ya se le considera uno de los artistas más distintivos de su generación. Su manera de tocar, reflexiva y poética, asertiva y tierna, virtuosa y colorida, combina el garbo con la pureza. Seong-Jin Cho empezó su renombre mundial en 2015 cuando ganó el primer premio en el Concurso Internacional Chopin de Varsovia. Este mismo concurso lanzó las carreras de pianistas legendarios como Martha Argerich, Maurizio Pollini y Krystian Zimerman.

En enero del 2016, Seong-Jin firmó un contrato exclusivo con Deutsche Grammophon. Su primera grabación, lanzada en noviembre del 2016, fue el primer concierto de Chopin junto a la Orquesta Sinfónica de Londres y Gianandrea Noseda. En noviembre del 2017 lanzó un disco con obras para piano solo de Debussy, seguido en 2018 de un disco con obras de Mozart junto a la Orquesta de Cámara de Europa y Yannick Nézet-Séguin. Como activo recitalista, toca en muchas de las salas de conciertos más prestigiosas del mundo. En la temporada 2018/19, regresó al escenario principal del Carnegie

Hall como parte de la serie Virtuosos del Teclado, donde las entradas a sus conciertos anteriores del 2017 se agotaban.

En noviembre del 2017, Seong-Jin sustituyó a Lang Lang con la Orquesta Filarmónica de Berlín y Sir Simon Rattle para sus conciertos en Berlín, Frankfurt, Hong Kong y Seúl. Colabora con directores del más alto nivel como Valery Gergiev, Esa-Pekka Salonen, Vladimir Ashkenazy, Yuri Temirkanov, Krzysztof Urbanski, Fabien Gabel, Vassily Petrenko, Jakub Hruša, Leonard Slatkin y Mikhail Pletnev.

Nacido en 1994 en Seúl, Seong-Jin Cho comenzó a aprender el piano a los seis años y dio su primer recital público a los once años de edad. En 2009 se convirtió en el ganador más joven del Concurso Internacional de Piano Hamamatsu de Japón. En 2011, con 17 años de edad, ganó el tercer premio en el Concurso Tchaikovsky de Moscú. En 2012 se trasladó a París para estudiar con Michel Béroff en el Conservatorio Nacional Superior de Música de París, donde se graduó en 2015. Actualmente reside en Berlín.

Créditos: Ranauld Mackechnie



## Sobre la Orquesta Sinfónica de Londres

La Orquesta Sinfónica de Londres (LSO) se estableció en 1904 y, desde entonces, tiene un espíritu único. Como colectivo musical, se basa en la propiedad artística y la colaboración. Con un sonido propio e inimitable, la misión de la LSO es llevar la mejor música al mayor número de personas. La LSO ha sido la única Orquesta Residente en el Centro Barbican de la ciudad de Londres desde que este abrió sus puertas en 1982, dando 70 conciertos sinfónicos cada año. La orquesta trabaja con una familia de artistas que incluye algunos de los más grandes directores del mundo: Sir Simon Rattle como Director Musical, los principales directores invitados Gianandrea Noseda y François-Xavier Roth, y Michael Tilson Thomas como Director Laureado.

A través de su programa LSO Discovery, es pionera en la pedagogía musical, ofreciendo experiencias musicales a 60.000 personas

cada año en su centro de educación musical LSO St Luke's en Old Street, como también en diversos lugares de Londres oriental y más lejos.

La LSO se esfuerza por adoptar las nuevas tecnologías digitales con el fin de ampliar su alcance: con la formación en 1999 de su propio sello discográfico LSO Live fue pionera en una revolución de la grabación de música orquestal en vivo. Con una discografía que abarca muchos géneros e incluye algunas de las grabaciones más icónicas jamás realizadas, la LSO es ahora la orquesta más grabada y escuchada del mundo, llegando regularmente a más de 3.500.000 personas en todo el mundo cada mes a través de Spotify y otros medios. La orquesta continúa innovando a través de asociaciones con empresas tecnológicas líderes en el mercado, por ejemplo con iniciativas digitales como LSO Play. La LSO es una empresa creativa de gran éxito, siendo el 80% de toda su financiación auto-sustentada.



### Sobre Fundación CorpArtes

Somos una fundación privada sin fines de lucro que nace en 2002. Desde los inicios, nuestro objetivo es ser un aporte real en el proceso de democratización y consolidación del capital cultural de Chile, buscando potenciar el derecho de cada persona a participar en actividades culturales de calidad en nuestro país. Anualmente ofrecemos una programación artística, cultural y educacional que incluye exposiciones de arte contemporáneo, espectáculos de artes escénicas, conciertos de orquestas y músicos nacionales e internacionales, y un festival de cine: SANFIC. El sello de todas nuestras actividades ha sido siempre la excelencia

y el amplio alcance, logrando convocar a un público diverso, que abarca a todas las generaciones.

Entendiendo el arte como un medio para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico de las personas, contamos con un Área de Educación y Mediación dedicada a promover el acceso a experiencias artísticas, el desarrollo de habilidades y fomentar la curiosidad en las personas mediante diversas actividades de educación y mediación en torno a la programación. A su vez, realizamos actividades de extensión con el objetivo de proyectar y difundir los contenidos de la programación en las distintas regiones de nuestro país.

**LSO** Orquesta  
Sinfónica  
de Londres